Origen y desarrollo de la fiesta de los toros en nuestra comarca

Francisco Piqueras Más

El Origen de la Fiesta de los Toros

Los orígenes de las fiestas de los toros en España es un problema todavía sin resolver. Las excavaciones arqueológicas celebradas en Creta han proporcionado diversas representaciones que atestiguan como en el II milenio a. C., o en tiempos anteriores, se celebraban ya determinadas fiestas, quizás en un principio sacrificios humanos, en que hombres y mujeres se enfrentaban con un toro y saltaban sobre su dorso.

De la España prerromana se conservan esculturas como la de los toros de Guisando, la Bicha de Balazote, etc, que indican la importancia que el toro tuvo en aquellos tiempos. Según un texto de Diodoro, a este animal se atribuía un papel sagrado o mágico. En Clunia se encontraron fragmentos de piedra en la que aparecía un hombre armado frente a un toro; numerosos autores han querido ver en la estela de Clunia la prueba de que ya en aquella época se celebraban corridas de toros. Lo cierto es que la primera corrida que se celebró y de la que se tienen testimonios de indudable autenticidad fue la celebrada en el año 1135 en Varea (Logroño), con motivo de la coronación del rey Alfonso VII. Por otra parte, diversos testimonios acreditan la afición que tenían los hidalgos a lancear toros a caballo en los palenques en donde se celebraban también torneos o justas. A mediados del siglo XV aparecen los MAESTRANTES, que son los primeros jinetes que sustituyen la lanza por el rejón, y en el siglo XVI, al unificarse la costumbre de montar a la jineta, se introdujo un cambio en el toreo a caballo y se generalizó el rejoneo, que se impondría en el siglo siguiente e implicaba el empeño a pie, sostenido por el caballero que quedaba desmontado, perdía el sombrero o sufría cualquier otro percance que se consideraba mengua para su personalidad y honor, esta capea consistía en combatir con el toro a pie hasta darle muerte con la espada.

Pero sería muchos años después cuando aparecería el primer caballero rejoneador tal y como lo conocemos hoy, nos estamos refiriendo al cordobés Antonio Cañero, quien en 1923 atrajo la atención de los públicos durante cinco años realizando un toreo con toros en punta.

Ya en el siglo XIV, paralelo a este toreo caballeresco se desarrolló otro en el que diestros profesionales, los matatoros, lidiaban a pie con sus capas cortas (muletas) o largas (capotes); también en esta época se produce la intervención del pueblo de forma desordenada en las corridas o encierros del ganado por calles o plazas, costumbre ancestral que todavía sigue vigente en todo el territorio español, si cabe con más vigor.

Primeras referencias taurinas en nuestra comarca

Diversos historiadores le atribuyen a Rodrigo Díaz de Vivar dos aficiones predilectas, la caza, y el lanceo de toros a caballo. Sabemos que el Cid solía veranear en Requena, concretamente conocemos por que así nos lo cuenta la Gesta de Rodrerici (la Historia de Rodrigo) que el Campeador después de hacer tributarios suyos a los reinos de Albarracín, Alpuente, y Valencia, en junio de 1089 se vino a "descansar a Requena", y así lo dice la traducción textual del texto latino. Donde permaneció hasta octubre del mismo año, por lo que parece lógico

pensar que alguno de sus amplios ratos de ocio pasados en nuestra ciudad los dedicara a dar rienda suelta a sus aficiones favoritas, es decir, a cazar en los montes de la Serratilla y a lancear toros en la explanada de Debajo de los Huertos, frente a la desaparecida puerta de la Fargalla, lugar que en aquella época probablemente se utilizaba para celebrar alardes, torneos y otras fiestas caballerescas.

Consultando las diversas y variadas citas que los historiadores comarcales (Domínguez, Ballesteros, Herrero, Bernabeu y otros) nos han dejado en relación con los festejos taurinos, llegamos a la conclusión de que estos se producían fundamentalmente con motivo de regias y principescas visitas o con motivo de la toma de posesión de los nuevos monarcas; pero sobre todo donde no faltaban los festejos de tauromaquia, era durante el transcurso de las fiestas principales, de las dos poblaciones más importantes de la comarca.

Veamos, pues, una síntesis cronológica de los festejos taurinos más importantes sobre los cuales tenemos referencias:

En el año 1300, Don Juan de Castilla, hijo del Rey Sabio, contrajo matrimonio en Requena con la infanta Elísabeth, hija del rey de Mallorca. Los Caballeros de la Nómina requenenses agasajaron a los mallorquines lanceando toros frente a la puerta de Fargalla.

En el año 1415 Don Fernando de Antequera, elegido en Caspe, rey de Aragón, recibía en Requena a su prometida Doña María, hermana del rey Don Juan II de Castilla, celebrándose por indicación de la reina Doña Catalina lucidísimas fiestas, entre las que no faltaron torneos, alardes, lanceos de toros en el palenque de la Fargalla, y toros embolados por las calles.

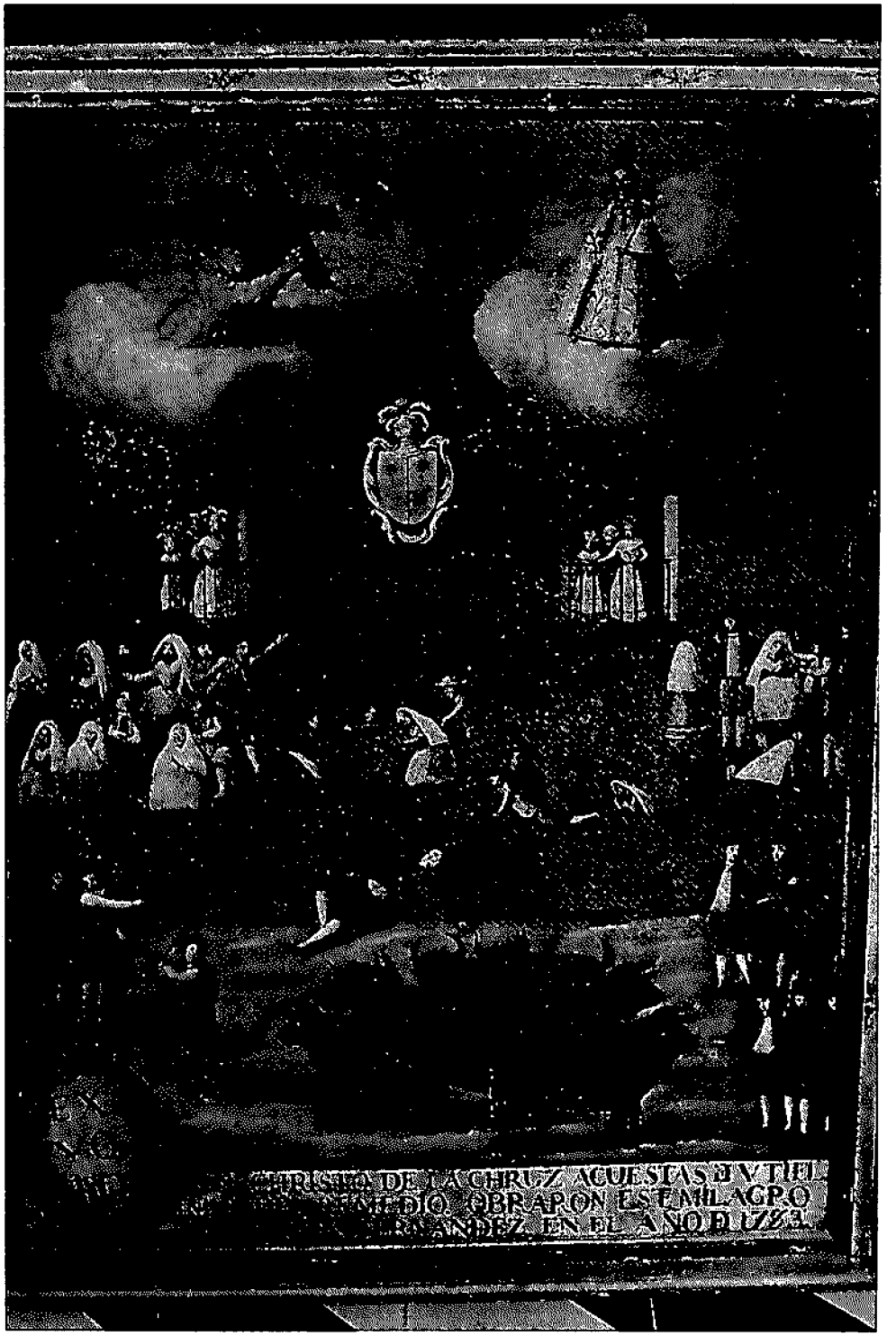
En los últimos años de la Edad Media y comienzos de la Edad Moderna durante las fiestas del Corpus y de San Juan, ya se corrían toros por plazuelas y callejas de Utiel.

El 15 de Agosto de 1563 se casan en Utiel Don Francisco de Aragón y Doña Ana de Cárdenas; por la tarde el Concejo celebra la corrida de un toro.

En Requena durante la época de los Austrias se hace una remodelación del interior del barrio de la Villa y siguiendo la moda del planeamiento renacentista italiano se construye una Plaza Mayor, dejando aproximadamente frente a la casa del Cabildo Eclesiástico, el callejón de los toriles (en comunicación también con la calle de Santa María) con unas corralizas en su interior que se utilizaban para encerrar el ganado, pues a partir de entonces todos los festejos, los taurinos también, se celebraban en la Plaza de la Villa.

El día 29 de abril del año 1528 el emperador Carlos V. pernocta en Requena camino de Valencia; el Concejo de la Villa celebra festejos en su honor, siendo probable que entre ellos figurase el lance de algún toro, pues era famoso el episodio en el cual el emperador aguardó y mató a un novillo de una lanzada.

Corresponde también a esta época la costumbre que tenían los Caballeros de la Nómina de correr toros durante las celebraciones dedicadas a Santiago, su santo patrón. Como lo demuestra una real provisión del año 1536 dirigida a los comisarios de la cruzada: "non impidan



El milagro de los toros, Exvoto del Santuario del Remedio (Foto J. A. Jesús-María Romero)

correr toros que traen los Mayordomos de los Cavalleros y el Rey Pajazo para la Fiesta de Santhiago".

El 21 de Diciembre del año 1603, pasó por Requena el joven Felipe III, que iba de bodas, pernoctó en la morada de Don Juan Pedrón de la Cárcel, frente a el Salvador, y el Cabildo de Caballeros preparó en su honor una encamisada. Festejo taurino propio de los Caballeros de la Nómina y que consistía (entre otros alardes), en soltar un toro en cuya testuz ardía lentamente una materia resinosa, el resto de su cuerpo era rodeado de cohetes con lo cual el toro enloquecía y los mozos y caballeros agitando sus camisas saltaban y corrían alrededor del bicho. Desde luego era un espectáculo tremendamente cruel aunque difícil de valorar desde la época actual; al joven rey parece que le impresionó negativamente este festejo nocturno.

Sin embargo, el siguiente monarca que visitó Requena, junio de 1632, alertado el concejo local de la gran afición que el rey Felipe IV tenía hacia toda clase de festejos taurinos, decidió agasajarlo y agradarle al máximo, para ello montó un festejo por todo lo alto en el que, por supuesto, no faltó la típica encamisada, la actuación de dos matatoros profesionales que se contrataron al efecto y las cabalgadas de los maestrantes locales que rejonearon a los toros con gran maestría. Tanto agradó el festejo al rey y tan satisfecho se marchó de nuestra ciudad que concedió a la casa de Don Juan Pedrón de la Cárcel (morada donde también se había hospedado) el derecho de asilo político.

También pernoctó Felipe IV por aquellas fechas en Utiel y también se celebraron en su honor grandes festejos, sin faltar la corrida de un toro por las calles, modalidad que era más típica en la población vecina que en Requena.

En el siglo XVII en Requena y Utiel eran varias las Cofradías que con motivo de la celebración de sus festividades, incluían en su programa de actos, diversos festejos taurinos, pero sin lugar a duda era la de San Roque de Requena la que más interés popular despertaba, tal es así que en el año 1651, el Concejo de la Villa le concedió una ayuda económica para que se corrieran en la plaza de la Villa cinco toros para los matatoros Rodri "El Cuno" y "El Chato de Jorquera".

El día 2 de octubre de 1745 con motivo de la proclamación de Fernando VI se celebraban en Requena importantes fiestas. El párroco de Santa María, Don Alonso Duque, redacta una relación de estos festejos y en ella no falta el capeo de ocho toros muy valientes para los lidiadores Colmenero, Pepet y Jalancino. (En este periodo desaparece progresivamente el topónimo de matatoros para ser conocidos popularmente por lidiadores).

A finales del siglo XVII y principios del XVIII, se hace una nueva remodelación de la Plaza de la Villa; se edifican nuevas casas en la Plaza de Albornoz y se tapa el callejón de los toriles en la parte recayente a ella (en el tramo que da a Santa María todavía permanece visible), propiciando así el traslado de los festejos taurinos a la Plaza de Arrabal. En la calle de la Botica se habilitan unas cuadras para toriles y el resto de calles, Carmen, Peso, Marquillo, etc., se tapan con barreras de palos durante los días festivos.

En el año 1757 con motivo de la proclamación de Carlos III se celebran en esta plaza importantes festejos taurinos, destacando la actuación de dos matatoros famosos, según consta en la relación puntual de las fiestas que a tal fin editó el Concejo de la Villa, aunque no menciona el nombre de estos diestros bien pudo tratarse de Pepe-Hillo, Costillares u otros de menor categoría, toreros de la época moderna que ya desarrollaban la fiesta con la configuración que conocemos actualmente.

Mientras tanto en Utiel en el año 1768 toma posesión del corregimiento el intrigante Azcuita, y durante los actos feriales dedicados a su patrona se celebran varias comedias y corridas de toros, propiciando buenas ganancias a las arcas públicas, ganancias que el polémico corregidor se encargó de que se esfumaran.

Durante los días 12, 13 y 14 de Abril de 1784 se celebra en Utiel un amplio programa de festejos con motivo de la proclamación de Carlos IV; misas solemnes, sermones, procesión general, iluminación, fuegos artificiales, clamoreo de campanas y corridas de toros en la plaza del Ayuntamiento, lugar que desde hacía varios años se acondicionaba para la práctica de los festejos taurinos, según nos parece apreciar en el exvoto que hay en el Santuario del Remedio titulado "EL MILAGRO DE LOS TOROS". Fechado en el año 1783 y que representa la plaza mayor de la ciudad acondicionada en todo su recinto circular con unas gradas de madera mientras se representa un festejo taurino.

Merece la pena destacar que en Requena durante todo el siglo XVIII en la calle de San Agustín existió una ermita dedicada a este santo, que regida por una animosa y extensa Hermandad, destacó dos corridas de vacas que por las calles de la ciudad anualmente organizaban sus mayordomos para conmemorar las fiestas de su santo patrono.

Todos los años se pedía y concedía la licencia correspondiente a la autoridad local; pero en el año 1788 se pidió a otra más elevada (ignoramos la causa), al conde de Campomanes, del Supremo Consejo, como lo justifica la sesión celebrada por el Ayuntamiento del día 25 de Agosto de dicho año.

El Sr. Conde de Campomanes les contestó a los mayordomos otorgándoles la licencia para la celebración de las dos corridas pero condicionándoles" que no haya toro alguno, vaca ni novillo de muerte, y que se tomen todas las precauciones que se estimen correspondientes"

La plaza de la Fortaleza.

De la Historia de Requena, de don Rafael Bernabeu, concretamente del capítulo que refleja las diversas obras de acondicionamiento que en el transcurso de los siglos ha sufrido nuestra Fortaleza (pag. 73) recogemos el siguiente texto: "demoliéronse las murallas recayentes a la cava, así como viejos muros de la plaza de Armas para acondicionar la plaza de toros", (año 1802).

Esta es la primera noticia que hemos podido encontrar referente a una plaza de festejos que durante la centuria pasada sirvió a nuestros antepasados para desarrollar los festejos de lidia de reses bravas. Sobre esta plaza de toros, no nos ha sido posible encontrar información más amplia; desde la fecha en que se inició su construcción (año 1802), hasta la terminación de las obras y su posterior inauguración, por lo que dejamos una la-

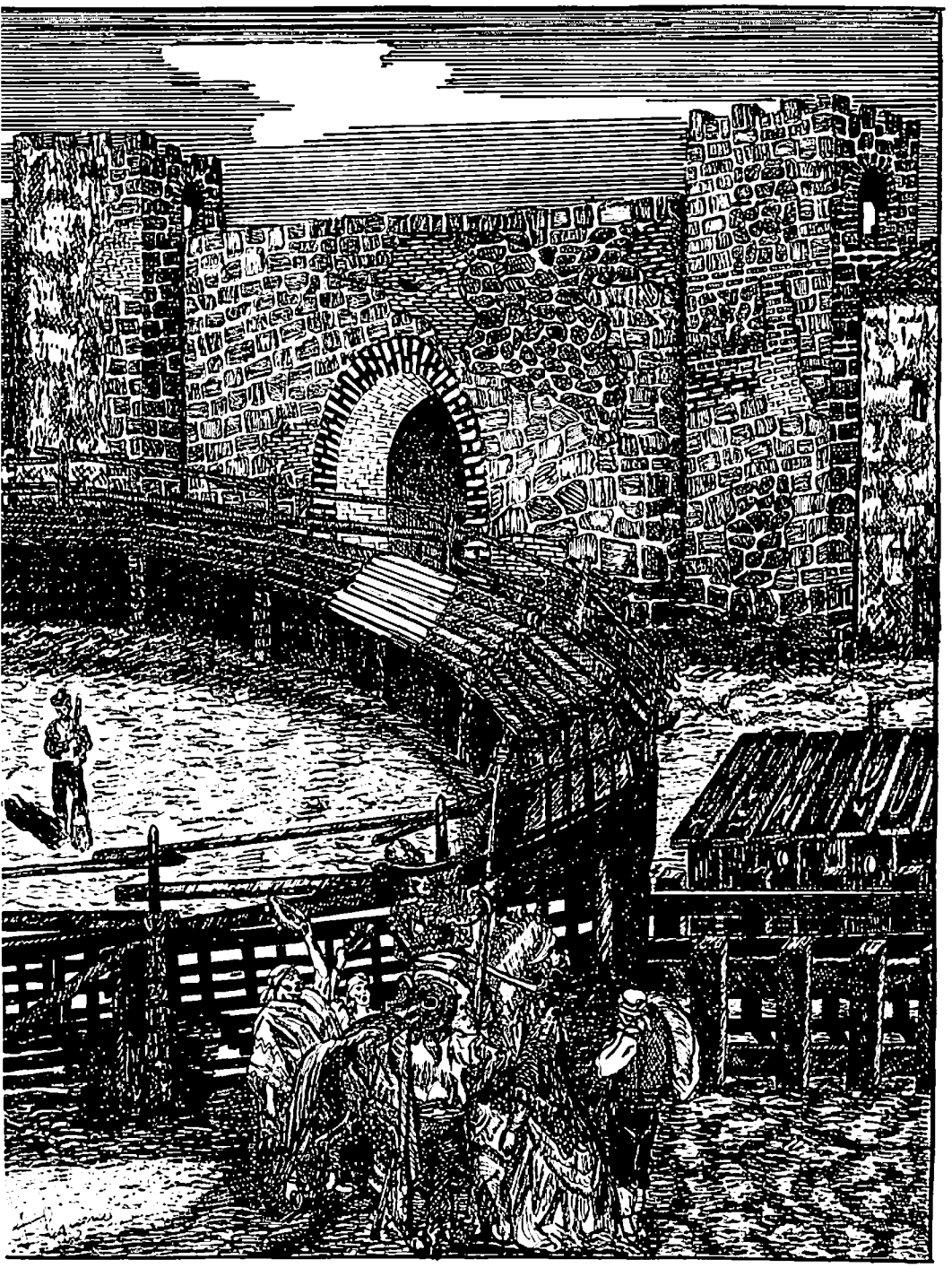
guna histórica de medio siglo que hemos tratado de paliar con la hipotética reproducción de esta plaza que se ve reflejada en el dibujo.

Para la realización del dibujo nos hemos basado en los siguientes datos precisos:

En el año 1851 se instala el recinto ferial en la nueva Glorieta recién inaugurada y se celebran las corridas de toros en una pequeña placita de festejos que se construyó en la plaza deArmas de la Fortaleza. Las derramas económicas que el Concejo de la Villa destinó a este fin, según algunos acuerdos que hemos podido encontrar de épocas anteriores, van destinadas a la adquisición de materiales de construcción, tales como carros de piedra (cargas) y de madera, así como al pago de jornales en una cantidad no muy elevada, por lo que suponemos que se trataría de un recinto no demasiado importante, construído con unas gradas de mampostería que sostenían unos tablones de gruesa madera como asientos. Reflejan los acuerdos también la intención de habilitar las torres interiores, la del palenque y otras, como palcos de honor.

Esta plaza tenía una capacidad para 2.600 espectadores y era de forma un tanto irregular adaptándose al recinto de la propia plaza de Armas, con unas escaleras laterales de madera que permitían el acceso de los espectadores, y probablemente mediante un pasillo se comunicaría con algún corral de la plaza del Castillo, en donde permanecerían encerrados los toros.

Se sabe que en esta plaza actuó el torero "TORQUITO", apodo que no corresponde a ninguno de los que con esta



Reconstrucción hipotética de la Plaza de la Fortaleza momentos antes de una corrida
(Dibujo Francisco Piqueras)

denominación recoge don José María de Cossío en su enciclopedia, por ser todos ellos posteriores a esta época; pero que indudablemente así se consulta en un acta de los Libros Capitulares de esas fechas: "pagar al lidiador Torquito 12.700 reales por la organización de los festejos de toros en las pasadas fiestas". Ignoramos a cuantos festejos se refieren pero suponemos que en ese pago iría incluído también la actuación de todas las cuadrillas, incluso pudiera ser que la compra de las reses también entrara.

Con las mismas consideraciones se refleja en un acuerdo de dos años después el pago a otro lidiador apodado "el Pelao", pero en esta ocasión sí que pudiera tratarse del reflejado en el Cossío con el nombre de Antonio Ruiz, que murió de una puñalada en un barrio de Sevilla en la noche del 26 de agosto de 1857.

Se construye la Plaza de Toros de Utiel

Mientras tanto en Utiel en el año 1856, se forma una asociación de animosos vecinos que con el nombre de La Utielana tiene el propósito de construir una plaza de toros; y bien como dice el historiador Ballesteros con el fin de conseguir que la feria de Utiel fuera una feria de verdad, con la concurrencia de forasteros de la serranía de Cuenca a las corridas de toros, o bien por el tradicional antagonismo de las dos poblaciones más importantes de la comarca, en esta ocasión Utiel toma como ejemplo a superar la pequeña plaza que años antes se había construído en Requena y decide construir un monumental coso taurino, ya dentro de la categoría nacional.

Lo cierto y verdad es que la sociedad La Utielana, logra su propósito de conseguir accionistas y recaudar fondos para que rápidamente se comiencen las obras. Se termina la construcción de la plaza en el verano de 1858 y se inaugura durante la feria de Septiembre del mismo año.

La empresa a cuyo cargo queda la organización de los festejos taurinos, dispuesta a no escatimar medios programa tres corridas de toros para los días doce, trece y catorce de Septiembre y contrata una de las mejores y más populares cuadrillas de lidiadores de la época, nos estamos refiriendo a la que dirigía el famoso espada madrileño Gonzalo Mora, que mataría doce toros repartidos en los tres festejos. Le acompañaba el lidiador Media Espada que haría lo propio con otros tres, y los tres novillos restantes serían muertos por un banderillero de Madrid.

El ganado con divisa azul y de origen navarro procedía de Baltierra, de la acreditada ganadería de don Cándido López, de Egea de los Caballeros. Completaban la cuadrilla los picadores Mariano Arjona, Juan Martín apodado el Pelón, Antonio Fernández, y los banderilleros Juan Mata, Martín Ruiz, Juan Díaz, Francisco Teina, José Mora y el puntillero José Cruz.

El precio de la entrada de general fue de 8 reales, y entre las normas que la empresa organizadora editó para el buen desarrollo de los festejos figuraba la prohibición de entrar a la plaza con varas, garrotes o latigos, así como la de arrojar objetos al ruedo, y el acceso a las barreras a todos los que no fueran operarios o dependientes de la plaza.

Los festejos dieron comienzo a las tres y media en punto de la tarde y en

lugar de premios se pusieron banderillas de fuego (datos que refleja el cartel anunciador de esta importante efemérides). El desarrollo de los festejos no fueron todo lo felices que se deseaban, puesto que Gonzalo Mora fue cogido en el primer festejo.

Se construye la actual plaza de toros de Requena

En Requena, a mediados del año 1870 y siguiendo con la pugna y el antagonismo taurino entre las dos ciudades comarcales, la familia Medrano comienza a hacer gestiones para fundar otra sociedad de accionistas con el fin de conseguir financiación para construir otro monumental coso taurino. Poco a poco consiguen la colaboración de las familias más acomodadas y pronto llegan a tener una relación en la que figuran ciento setenta y cuatro vecinos que aportan cada uno de ellos 25 ptas., sesenta y siete accionistas de 50 ptas., treinta de 75 ptas., cinco de 125 ptas., diez de 150 ptas., uno de 175 ptas., catorce de 200 ptas., dieciseis de 250 ptas., cuatro de 300 ptas., tres de 400 ptas., veinte de 500 ptas., y los señores Joaquín Fernández Herrero, Luis Fernández Navarro, Manuel García Montés y la empresa Montes Hermanos y Compañía que aportan cada uno de ellos 1.000 ptas., además el Conde de Villamar hacía la aportación más alta con 2.000 ptas.

Además de estos accionistas que aportaban financiación, había otro grupo de colaboradores en un número aproximado de ochenta o cien que aportaban su ayuda a la construcción de la plaza de toros mediante servicios o trabajos.

Se comienzan las obras a principio del año 1872 y se suspenden por primera vez en Octubre del mismo año cuando el caudillo carlista José Santés con las partidas de Cucala, Marcos Bello, Palacios, Arnaú y Rovira, en total un contingente de unos tres mil hombres comienzan a hostigar a la liberal Requena desde Utiel y otros puntos de la comarca; entonces los materiales comprados para la construcción de la plaza de toros se destinan a reforzar las fortificaciones de la ciudad.

A primeros de Marzo de 1875 los carlistas son alejados definitivamente de nuestra comarca por las tropas de Arraiz y rápidamente se reanuda la construcción de la plaza de toros, pero ahora bajo la gestión del Vicepresidente de la Junta don Francisco Sirvent, ya que don José Medrano dado su tradicional abolengo hacia la causa carlista, había quedado en una situación delicada ante el vecindario, aunque en honor a la verdad hay que decir que durante la contienda no se mezcló en nada.

Nuevamente en Junio de 1885 se suspenden las obras por segunda vez a causa de la epidemia de cólera morbo que asola la comarca. Sin embargo a primeros del año 1899 la Junta Directiva de la sociedad edita un boletín con el nombre de los accionistas y sus aportaciones económicas y laborales, consiguiendo recaudar nuevos fondos y reiniciando así nuevamente las obras, y ya en Octubre de 1900 se da por fin terminación a este ajetreado periplo en la construcción de la Plaza de Toros de Requena que culmina definitivamente a mediados del año 1901.

Culminando así también el antagonismo taurino entre las dos ciudades vecinas, antagonismo que en otros as-

pectos y otras circunstancias ha sido completamente negativo, perjudicando gravemente a la comarca, pero que en esta ocasión propició el hecho positivo de que nuestra comarca cuente desde entonces con la mitad de los cosos taurinos de la provincia de Valencia (Requena, Utiel, Játiva, Valencia, Bocairente y Venta del Moro, después).

El resumen general de ingresos para la construcción de la Plaza de toros de Requena fue de 44.809 pts con 55 céntimos y el resumen general de gastos de 43.267 pts, quedando en caja una existencia de 1.542 pts. con 55 céntimos.

Detalle de los gastos de las obras de construcción de la Plaza de Toros de Requena

Gastado por piedra, según recibo detallado	4.754'06
Gastado por cal	4.805'16
Gastado por ladrillos	10.164'16
Gastado por yeso	405'90
Gastado por maderas	2.472'91
Gastado por cemento	47'15
Gastado por arena a borriqueros	246'25
Pagado a los cuatro encargados de materiales y trabajos	521'10
Por arrastre de materiales y jornales.	933'19
Pagado por obras fuera de subasta	414'15
Por trabajos facultativos e inspección	1.304'75
Por compra terrenos y gastos notariales	456'00
Por bandos recaudación	92'70
Por varios conceptos, según detalle	126'60
Por mano de obra y andamiaje y otros	15.495'38
Pagarés computados según recibo.	738'79
Por la impresión de 500 ejemplares del presente	100'00
(Boletín editado en 1900).	----------
TOTAL GASTOS	43.267'53

La Junta de Accionistas se reservó algunos derechos sobre palcos y entradas cediendo la explotación de la plaza a la Junta del Hospital quedando como propietaria de la misma esta piadosa institución. Posteriormente y por débitos al erario público, pasó a la Hacienda nacional, quien después hizo revertir los derechos de propiedad y explotación al M. I. Ayuntamiento de Requena, quien actualmente sigue rigiendo su administración.

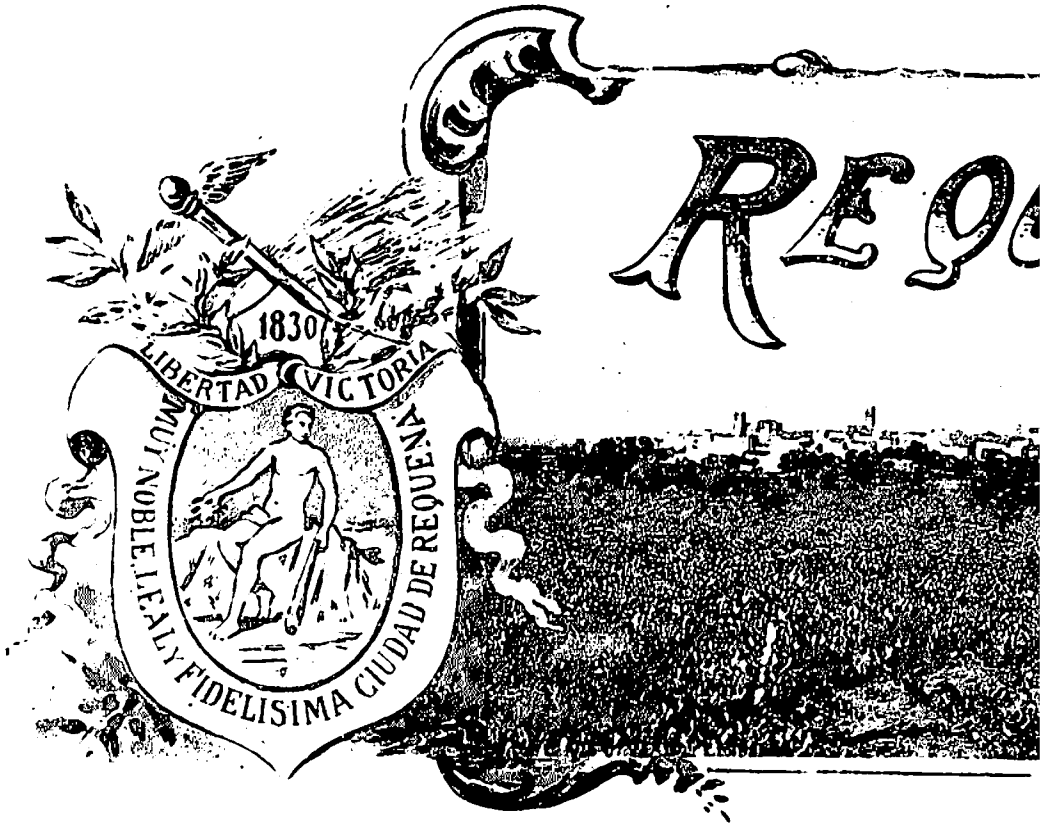
Para su inauguración se prepararon dos corridas reales durante los días 17 y 18 de Septiembre coincidiendo con la feria local.

EL HÉROE DE LA TARDE, por R. ESTEBAN.

AÑO V - 3 OCTUBRE 1901 NUM. 211 - 20 CÉNTIMOS

La Revista de Tauromaquia "SOL Y SOMBRA", haciéndose eco de este magno acontecimiento, editó un reportaje especial dedicado a nuestra Plaza y a su inauguración, el cual dado su interés coleccionable reproducimos en edición facsímil gracias a la gentileza del archivo taurino de Roberto Arroyo.

REQ



Con verdadero entusiasmo y con deseos vehementes de ofrecer á los lectores de SOL Y SOMBRA una completa informa
que no son pocas. Oraw-Raff.

Faltaban veintiocho horas para que pisara por primera vez la candente arena del hermoso circo, el toro cuyo nomb
los paseos y el real de la feria. En todos lados no se oían más palabras que las que
produce un suceso extraordinario.

Allí no se pensaba en la uva, que, ya en sazón, esperaba la mano del hombre qu
la separase de su cepa y la transformase en vino, que es la riqueza del país.

Mal que pese á nuestros adversarios, la inauguración de una plaza de toros siem-
pre resulta un acontecimiento lleno de vida, de alegría y de entusiasmo; porque di-
gan lo que quieran los detractores de ese espectáculo netamente español, es lo único
viril que nos queda, á pesar de las muchas deficiencias que con dolor advertimos
los que de sinceros aficionados nos preciamos.

Por eso no es de extrañar la inusitada animación que se notó en Requena durante
la feria y en las corridas inaugurales de su nueva plaza, cuya construcción se ha lle-
vado á feliz término, después de sufrir dos interrupciones el curso de las obras: la
primera con motivo de la guerra carlista, y la segunda, el año 1885, por el cólera.

VISTA PARCIAL

TOROS DE D. JOSÉ M. DE LA CÁMARA EN LOS CORRALES DE LA PLAZA
. 1. «FLOR DE JARA», PRIMER TORO QUE PISÓ LA ARENA

un tanto la ciudad de los naturr
reanudáronse las obras del circ
nuevos cimientos, la epidemia c
sufrido y viril vecindario, que
hasta fin de Octubre de 1900, e
pués de tan larga «odisea», el d
arquitectos encargados de la di
para verificar en la plaza corrid

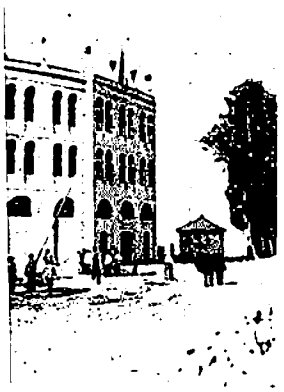
ENA

...norable Vicepresidente de la Junta constructora, D. Francisco Sirvent.

...n inauguración de la plaza de toros de Requena, m... trasladé á esta ciudad en unión de mi compañero de faenas y fatigas

...or tan señalado pasará á la historia. En la población todo era alegría y algazara. La muchedumbre llenaba de continuo

Comenzaron los trabajos de la plaza recientemente inaugurada el año 1872, y como Requena es un pueblo eminentemente liberal, que guarda odio á muerte á cuanto representa en España ignorancia, barbarie y fanatismo, al aparecer en aquellos términos las hordas brutales del estúpido pretendiente, abandonaron los heróicos hijos de la ciudad sus más caros intereses para combatir sin tregua á los bandidos que, so capa de religión, convirtieron esta patria desvalida en una especie de presidio suelto, satisfaciendo salvajes instintos de rapiña y destrucción. Durante el asedio que inútilmente sostuvieron los secuaces de la tradición más fanática y de la crueldad más refinada, los materiales destinados á edificar la plaza sirvieron para fortificar las entradas de la población, contribuyendo á su defensa como poderosos auxiliares del noble ardimiento con que los vecinos de Requena lucharon, hasta conseguir inmarcesibles lauros, obteniendo victoria decisiva sobre sus enemigos de siempre, rechazándolos denodadamente y abatiéndolos con rudo escarmiento. Repuesta



...AZA Y TAQUILLAS

...tos sufridos por tan largo asedio, ...el año 1885, apenas sentados los ...ó tan terribles estragos entre aquel ...bo de suspenderse la edificación, ... se recomenzó, terminándose, des... ...iembre de 1901, en que los señores ...os trabajos, otorgaron su licencia

TOROS DE D. JOAQUIN PÉREZ DE LA CONCHA
EN LOS CORRALES DE LA PLAZA

Requena es merecedora, por muchos títulos, á la consideración de los españoles, que debieran tomarla como ejemplo, secundando en todo tiempo y ocasión las virtudes cívicas y nobilísimos sentimientos de libertad y progreso que la enaltecen. Obtuvo título de ciudad el año 1836 por la heroica defensa que sus habitantes opusieron á las hordas carlistas del cabecilla Gómez, que la puso asedio. El Rey Alfonso VIII la concedió el título de «dos veces fidelísima», además ostenta en su escudo los de «tres veces muy noble» y «dos veces leal y fidelísima».

El término municipal mide 23 leguas, y su huerta contiene unas 20.000 hanegadas de cultivo.

La plaza de toros ha sido construida por iniciativa del actual Alcalde D. Guillermo Solaz Hernández.

Y expuestos los datos que anteceden, cuyo detalle creemos que habrá de interesar á nuestros lectores, pasamos á ocuparnos en lo que allá vimos durante las pasadas fiestas.

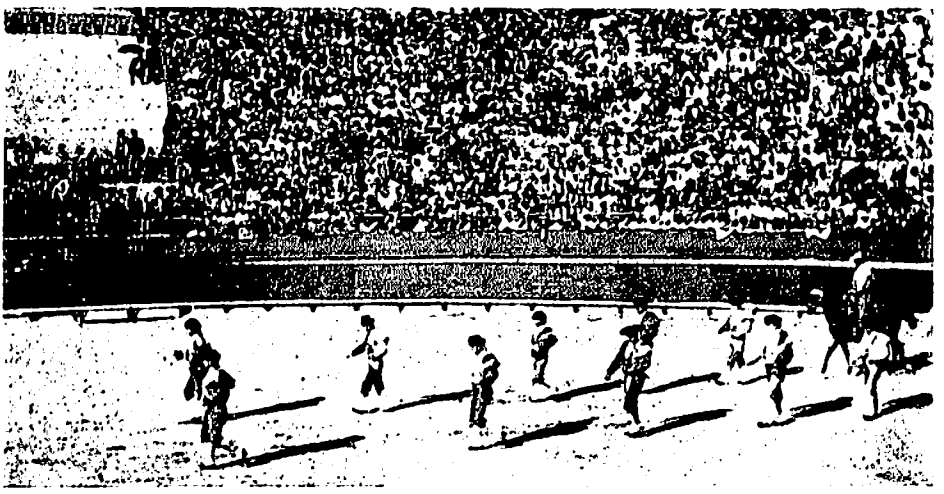
FRANCISCO POLLUELA Y JOSÉ GARCÍA, MAYORALES DE LAS GANADERÍAS DE CÁMARA Y PÉREZ DE LA CONCHA

Requena celebraba su feria, y en ella iba á inaugurar con toda solemnidad una plaza de toros, que había de ser envidiada de muchas primeras capitales.

En la plaza, veíase una brigada de 200 hombres trabajando con verdadero entusiasmo, disponiendo lo más indispensable. Las galerías que daban acceso á los espaciosos corrales, hallábanse atestadas de gente que contemplaba los primeros toros que en aquellos habían de hospedarse.

Los trenes que de Valencia y Utiel llegaban, venían atestados de verdaderos aficionados, que querían confirmar con su presencia, lo justo del entusiasmo que en aquella población reinaba.

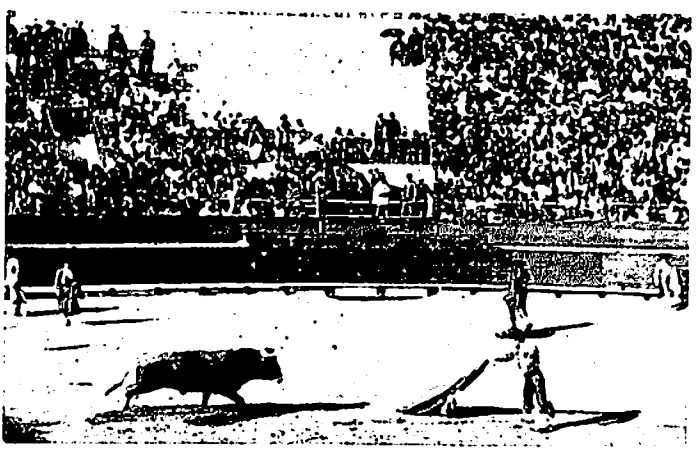
La incansable junta constructora había dispuesto que seis toros de D. José M. de la Cámara y seis



PASEO DE LA PRIMERA CUADRILLA QUE PISÓ LA ARENA

de D. Joaquín Pérez de la Concha, y los espadas «Bombita», «Algabeño» y «Bombita chico», inauguraran el hermoso circo en las tardes del 17 y 18 de Septiembre.

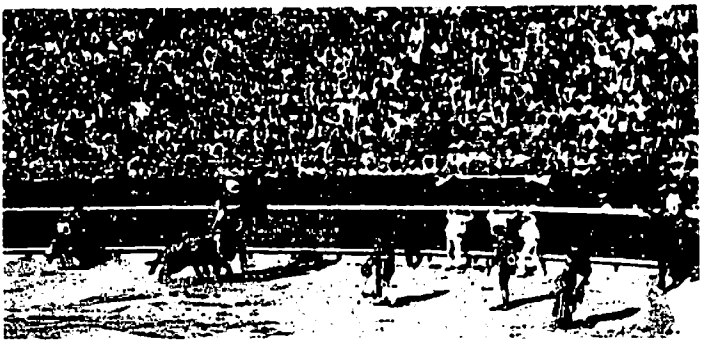
Dos horas antes de la anunciada, observábase animación extraordinaria en las dos anchurosas carreteras que oblicuamente unen á la población con la plaza. El sol esplendoroso bañaba con sus rayos refulgentes los madroños y las mantillas blancas, que servían de lujoso atavío á las beldades que los ostentaban, y que más tarde iban á embellecer con su presencia una fiesta tan hermosa y tan netamente española.



CÁNDIDO MUÑOZ, «TUTOLITAS», DANDO EL PRIMER CAPOTAZO INAUGURAL

A las tres y media sentábase en la presidencia el Alcalde de la ciudad,

D. Guillermo Solaz. La plaza presentaba brillante aspecto. Las cuadrillas, capitaneadas por Emilio Torres, «Bombita», y José García, «Algabeño», aparecieron en la arena entre estruendosa salva de aplausos. El alguacilillo recoge en la canal la llave, y «Flor de Jara», núm. 57, colorado, lucero, de la ganadería de Cámara, es el primero en pisar aquella arena virgen. Fué también el primer toro que se desencajonó en esta plaza. Cándido Muñoz, «Pulguita», le dió el primer capotazo, y Emilio Alaban le



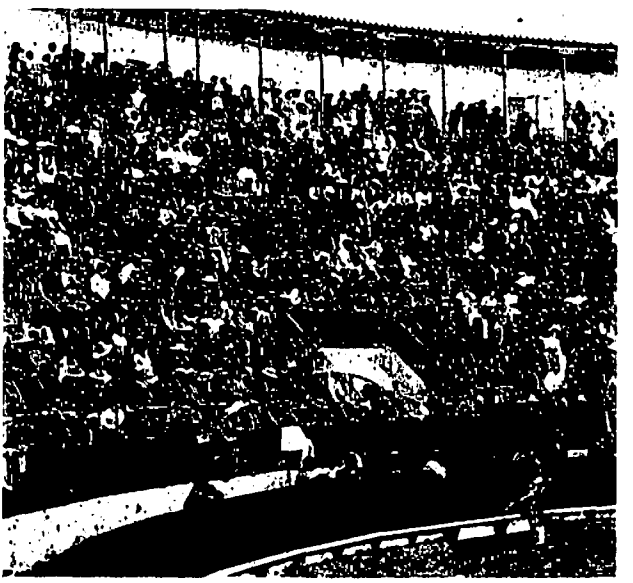
EMILIO ALABAU PONIENDO LA PRIMERA VARA INAUGURAL

puso la primera vara. «Flor de Jara», que venía con buenas defensas á la pelea, cumple como bravo, y demuestra poder en las cinco veces que «Fortuna», Crespo y Alaban le tientan el morrillo, produciéndoles cuatro caídas y matándoles tres caballos. Los matadores rivalizaron en los quites.

«Pulguita» clava el primer par. Este y «Páqueta», dejan en total tres y medio. «Bombita», que viste terno café y oro, encuentra el toro achuchando y deparramando, y después de ejecutar faena aceptable de muleta, da cuenta de «Flor de Jara» con una buenísima estocada, entrando muy bien.

CÁNDIDO MUÑOZ, «PULGUITA», CLAVANDO EL PRIMER PAR INAUGURAL

El segundo atendía por «Mangas verdes», núm. 3, cárdeno claro. Con codicia, tomó cinco varas por tres caídas y un caballo. «Algabeño» intenta sacar una puya que al toro dejara enhebrada Moreno, y al hacer el toro por el diestro, éste, sin soltar la puya ni mirar el terreno que pisaba, quedó empechado con un caballo. El toro hizo por el «cadáver» perdiendo de vista al matador, que lo salvó milagrosamente. «Bombita» colcó muy oportunamente en una caída de Moreno, y estuvo en todo el tercio muy trabajador. «Sevillano» y Moyano clavaron dos y medio pares, y «Algabeño», que lucía terno igual al de su compañero, trasteó á «Mangas verdes» con sobriedad, para dejar una estocada superior.



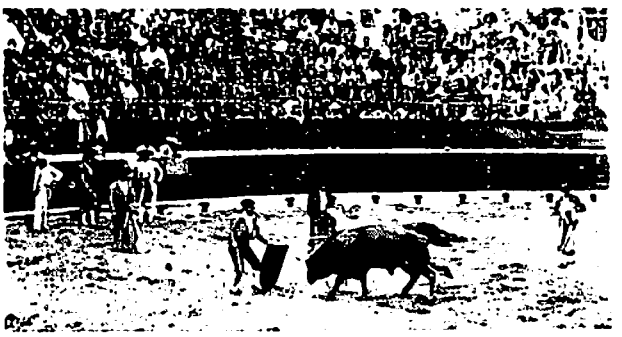
EMILIO TORRES, «BOMBITA», PRONUNCIANDO EL PRIMER BRINDIS

En tercer lugar apareció «Tejoleto», núm. 41, negro meano. Con bravura aguantó cinco puyazos, y proporciono tres batacazos por dos caballos. El picador «Fortuna» es retirado á la enfermería, «por mor» de un soberbio batacazo. «Páqueta» y Rodas, clavaron tres soberbios pares, y Emilio, que esta tarde tenía

ganas de pelea, brindó á los del sol, é hizo una superior faena de muleta, en la que hubo pases de todo género.

Pincha una vez en hueso, larga media estocada buena, otra media caída y una entera buena. El toro humillaba cada vez que cuadraba el matador.

El cuarto, «Urreano», núm. 49, negro lombardo. Bravo y codicioso, pero sin poder, se dejó picar seis veces, produciendo dos caídas y una baja. Los matadores se lucen en los quites. Moyano y «Blanquito», cuelgan dos y medio pares. «Algabeño» brinda también á los del sol, y desde cerca y valiente pasa de muleta, sobresaliendo en la faena un buen pase en redondo y uno ayudado. Entra desde cerca, y coloca dos medias estocadas y una buena, estando el toro humillado.



«BOMBITA» DANDO EL PRIMER PASE INAUGURAL

Al que se destina para quinto llámanle «Candilejo», núm. 16, con pelaje cárdeno oscuro; fué el primer toro enchiquerado en esta plaza. Certero al herir y voluntario, tomó seis puyazos por tres caídas y cuatro caballos. Los matadores, que alegraron este tercio, torearon «al alimón». Toma los palos «Bombita», á los acordes de la banda municipal, y deja un buen par. «Algabeño», á su vez, clava uno superior, levantando muy bien los brazos. «Bombita» brinda á la Sra. Condesa de Plegamans, que ocupa un palco barrera; hace una buena faena de muleta y propina media estocada contraria y otra de igual dimensión, caída. Tira dos veces la ballestilla y acierta con el estoque á la primera. Promesa de regalo para la heredera.

«BOMBITA» MATANDO EL PRIMER TORO

Cierra plaza «Sanluqueño», núm. 62, negro lombardo. Con bravura aguanta ocho altibajos, por tres descendimientos é iguales bajas caballares. Con tres medios pares pasa á manos de «Algabeño», que ha tenido la fina atención de brindar á su amigo D. Ricardo Santodo y movido, con un pase ayudado por abajo y otro de pecho, sin cargar la suerte. Un pinchazo sin soltar y una estocada buena, necesito para verle doblar, haciendo alardes de valor cuando el toro había perdido la vista.

«BOMBITA» Y «ALGABEÑO» AL TERMINAR LA SUERTE DE «AL ALIMON»

En este tercio, actuaron de auxiliares Ricardo y las cuadrillas de ambos.

«Guapito», núm. 27, castaño oscuro. La pelea de este toro en todos los tercios y su tipo, era el de los toros

Al que se destina para quinto llámanle «Candilejo», núm. 16, con pelaje cárdeno oscuro; fué el primer toro enchiquerado en esta plaza. Certero al herir y voluntario, tomó seis puyazos por tres caídas y cuatro caballos. Los matadores, que alegraron este tercio, torearon «al alimón». Toma los palos «Bombita», á los acordes de la banda municipal, y deja un buen par. «Algabeño», á su vez, clava uno superior, levantando muy bien los brazos. «Bombita» brinda á la Sra. Condesa de Plegamans, que ocupa un palco barrera; hace una buena faena de muleta y propina media estocada contraria y otra de igual dimensión, caída. Tira dos veces la ballestilla y acierta con el estoque á la primera. Promesa de regalo para la heredera.

Cierra plaza «Sanluqueño», núm. 62, negro lombardo. Con bravura aguanta ocho altibajos, por tres descendimientos é iguales bajas caballares. Con tres medios pares pasa á manos de «Algabeño», que ha tenido la fina atención de brindar á su amigo D. Ricardo Santodo y movido, con un pase ayudado por abajo y otro de pecho, sin cargar la suerte. Un pinchazo sin soltar y una estocada buena, necesito para verle doblar, haciendo alardes de valor cuando el toro había perdido la vista.

En este tercio, actuaron de auxiliares Ricardo y las cuadrillas de ambos.

«Guapito», núm. 27, castaño oscuro. La pelea de este toro en todos los tercios y su tipo, era el de los toros

El cuarto, «Urreano», núm. 49, negro lombardo. Bravo y codicioso, pero sin poder, se dejó picar seis veces, produciendo dos caídas y una baja. Los matadores se lucen en los quites. Moyano y «Blanquito», cuelgan dos y medio pares. «Algabeño» brinda también á los del sol, y desde cerca y valiente pasa de muleta, sobresaliendo en la faena un buen pase en redondo y uno ayudado. Entra desde cerca, y coloca dos medias estocadas y una buena, estando el toro humillado.

Al que se destina para quinto llámanle «Candilejo», núm. 16, con pelaje cárdeno oscuro; fué el primer toro enchiquerado en esta plaza. Certero al herir y voluntario, tomó seis puyazos por tres caídas y cuatro caballos. Los matadores, que alegraron este tercio, torearon «al alimón». Toma los palos «Bombita», á los acordes de la banda municipal, y deja un buen par. «Algabeño», á su vez, clava uno superior, levantando muy bien los brazos. «Bombita» brinda á la Sra. Condesa de Plegamans, que ocupa un palco barrera; hace una buena faena de muleta y propina media estocada contraria y otra de igual dimensión, caída. Tira dos veces la ballestilla y acierta con el estoque á la primera. Promesa de regalo para la heredera.

Cierra plaza «Sanluqueño», núm. 62, negro lombardo. Con bravura aguanta ocho altibajos, por tres descendimientos é iguales bajas caballares. Con tres medios pares pasa á manos de «Algabeño», que ha tenido la fina atención de brindar á su amigo D. Ricardo Santodo y movido, con un pase ayudado por abajo y otro de pecho, sin cargar la suerte. Un pinchazo sin soltar y una estocada buena, necesito para verle doblar, haciendo alardes de valor cuando el toro había perdido la vista.

En este tercio, actuaron de auxiliares Ricardo y las cuadrillas de ambos.

«Guapito», núm. 27, castaño oscuro. La pelea de este toro en todos los tercios y su tipo, era el de los toros

Segunda corrida.—La afluencia de forasteros era aún mayor que el día anterior, y por ende la animación extraordinaria.

Si la corrida inaugural dejó satisfechísimos á los concurrentes, no decreció la confianza que en los toros de D. Joaquín tenían todos; y dicho se está, que la plaza vióse llena de un público ávido por aplaudir á los hermanos «Bombita» y á «Algabeño».

A la misma hora que el día anterior, y con la misma presidencia, se presentaron las cuadrillas, que alcanzaron la ovación de rigor, tributada por los que impacientes esperaban aquel momento.

El toro que abrió plaza atendía por «Finito», señalado con el núm. 47, de pelo jabonero sucio. Fué un toro bravo, codicioso y de poder, que hizo medir el suelo á Crespo, «Fortuna» y Alabau cinco veces, de las siete en que metió la cabeza, y matándoles una caballadura. «Bombita», en uno de los lances perdió el manteo y salió de estampida. Este diestro colea inoportunamente en la caída de un picador.

«Bombita» luce terno violeta y oro, y empieza el muleteo, que fue pesado y movido, con un pase ayudado por abajo y otro de pecho, sin cargar la suerte. Un pinchazo sin soltar y una estocada buena, necesito para verle doblar, haciendo alardes de valor cuando el toro había perdido la vista.

En este tercio, actuaron de auxiliares Ricardo y las cuadrillas de ambos.

«Guapito», núm. 27, castaño oscuro. La pelea de este toro en todos los tercios y su tipo, era el de los toros

«ALGABEÑO» ENTRANDO Á MATAR AL SEGUNDO TORO

de la tierra. Con los picadores, fué reservón y de poder, propinando tres colosales porrazos en las cuatro varas que tomo, matando dos caballos. «Algabeño», de verde botella y oro, le dio tan solo cuatro pases, y entrando por recto, y salvando la cuna, que parecía una cama de matrimonio, dejo media estocada inmejorable, por la que se le tributo una ovacion y se le concedio la oreja.

«Cojetero», núm. 43, jabonero claro, bien puesto, de poco poder. Seis varas, por ninguna caida ni pérdida caballar, constituyó el primer tercio. «Bombita chico», de verde y oro, fué breve con la muleta, en la que no hizo nada de lucimiento, y cuarteando, cosa que aún no le había visto hacer nunca, dejó media estocada atravesada, descabellando al primer intento. Se le concedió la oreja, sin duda para recuerdo del primer toro que estoqueó en Requena.

«Caldereron», núm. 32, cárdeno oscuro, de bonita lámina y con mucho poder. Acepta siete varas,

SEGUNDA CORRIDA.—«BOMBITA» COGIENDO UN ESTOQUE

por cinco caidas y cuatro caballos. «Bombita», inseguro y ayudado, ejecuta un trabajo que me hace exclamar: ¡Que me traigan á «Bombita», que éste no es! Deja media estocada desarmera y perpendicular, por no entrar, y aquí comenzo á funcionar una rueda escandalosa de peones. Emilio descabello á la primera. También se le concedio a Emilio la oreja de este toro, aunque inmerecidamente.

«Chirrino», núm. 6, barroso, lucero. Con voluntad y sin poder, aguanta ocho Luzazos de los de tanda, derribándolos tres veces y matándoles dos jacos. Los «trères» «Bombita» toman los palos, y Emilio deja un buen par, y Ricardo, después de un floreos, coloca una banderilla. «Algabeño», que encontró al toro completamente manso, dio tan solo dos pases para igualar al toro, y con media estocada caida y otra tendida, dio fin de su cometido.

«Chinelo», núm. 32, negro, colibianco, como mis palomos. Cumplio en varas, tomando seis, y volcó cinco veces, produciendo dos bajas y demostrando cabeza. «Algabeño» toma los palos, que ofrece á sus «congéneres», y «Bombita chico» deja un buen par cambiando los terrenos. «Algabeño» uno superiorísimo, andando paso á paso hasta la cara, y «Bombita» señala, pero no prende. El chico de los «Bombita» da algunos pases buenos, y con el estoque estuvo desdichadísimo.

Esto es lo que han sido las corridas inaugurales de la plaza de Requena. Dos éxitos para los organizadores, y dos hermosas tardes para los felices mortales que á ellas hemos asistido. No terminaré sin dar las gracias á mi querido amigo D. Luis Agud por las deferencias de que he sido objeto por su parte desde que pisé Requena, sirviendo esta manifestación pública de agradecimiento eterno.

OVACIÓN Á «ALGABEÑO» POR LA MUERTE DEL 2.º INSTANTÁNEAS DE «ORAW-RAFF».

FRANCISCO MOYA.

La fiesta de los toros en el resto de la comarca

El tercer coso taurino de nuestra comarca es a la vez también el correspondiente al tercer municipio en número de habitantes de la misma y a su vez corresponde también al tercer ruedo en aforo y a la tercera plaza en cuanto a la antigüedad de su construcción; nos estamos refiriendo a la placita de toros que en el año 1972 se inauguró en la población de Venta del Moro.

La inciativa de construir una plaza de toros en época tan reciente y con una base de obra fija, tampoco tiene precedentes en el resto de la Provincia de Valencia y su gestación partió del entusiasmo y la ilusión del que fuera en su juventud torero aficionado, Adelo Medina, amigo personal del matador Gabriel de la Casa y que contando con el esfuerzo incondicional de Antonio Robledo Haya de Nicolás Játiva y del resto de los aficionados de la Venta, fundaron una sociedad que con el nombre de Peña Taurina Venturreña, gestionaron la recaudación de fondos para la adquisición de los materiales presupuestados. La mano de obra fue aportada por los vecinos que después de sus jornadas de trabajo normales, acudían al solar de las obras en donde se había colocado una iluminación provisional, y trabajaban tres o cuatro horas diarias en la construcción de la que luego sería la última plaza de toros edificada en la Provincia.

La afición a los toros en Venta del Moro, se remonta como mínimo a principios del siglo actual, celebrándose periódicamente con motivo de las fiestas de la Virgen de Agosto y sobre todo durante los festejos de junio en honor a San Juan, toros corridos en los recintos de plazas formadas por carros y acondicionadas al efecto. Este hecho tradicional unido al entuasiasmo taurino que durante los años 60 recorrió la comarca, propició que se construyera una plaza que fue inaugurada el día 24 de junio, fiesta de San Juan, con un festejo taurino en el cual intervinieron los matadores Gabriel de la Casa y su hermano José Luis de la Casa junto a Efraín Girón. El aforo de cerca de 3.000 localidades de que dispone la plaza , se vió colmado hasta las banderas.

Después de este magno acontecimiento se han venido celebrando becerradas y novilladas con cierta regularidad, pero últimamente y a consecuencia de las trabas administrativas y el encarecimiento de los festejos taurinos, esta plaza no tiene el vigor activo que los buenos aficionados venturreños desearían.

Tampoco han faltado nunca en el resto de las poblaciones de la comarca la celebración de festejos taurinos coincidiendo con sus fiestas patronales; en el Rebollar, en el Pontón, Los Isidros, La Portera, etc.; en todos ellos se formaba la plaza primero con carros y después con tractores. Destacan fundamentalmente por su extensión y antigüedad la tradición de correr los toros en el Campo Arcís por San Isidro, y sobre todo en las fiestas de verano de San Antonio, destacando las décadas de los años cincuenta y sesenta que celebraban una semana completa de festejos taurinos; en su plaza de carros debutaron algunos becerristas que luego llegarían a ser matadores consagrados como Paco Villanueva o el Chony.

Ultimamente y por las mismas razones apuntadas para Venta del Moro los festejos taurinos están decayendo en todas estas poblaciones.

Toros y toreros

Poco sabemos de la procedencia de las reses que lidiaban los primeros caballeros lanzantes, maestrantes y matatoros. Conocemos la tradición ganadera de nuestra comarca que según el cronista musulmán Almakkari se remonta hasta la dominación árabe con el importante yegüerizo de la solana de Hortunas en donde abundaba también el ganado vacuno. Probablemente de allí procedería el ganado que hasta finales del siglo XVIII se destinaría a los festejos de lidia. Ya en las dos últimas centurias según nos recuerda el cronista utielano Martínez Ortiz, los toros eran traídos a pie desde las dehesas de los campos charros, la vega del Jarama e incluso desde Andalucía; instalados ya en nuestra comarca, las reses pernoctaban en las riberas del Magro o del Cabriel para que unos días antes del comienzo de las fiestas se hiciera el cerrado de las calles más próximas a los cosos taurinos con carros, palos, tableros y postes fuertemente hincados en el suelo para tapar las bocacalles por donde las reses bravas, llegado el momento, habían de hacer su encierro en los corrales de las plazas.

En cuanto a los toreros, recogemos del Cossío las biografías de algunos de los más destacados aficionados comarcales que con mayor o menor fortuna hicieron sus pinitos en el arte de Cúchares.

Julián García Jordá "Triguito". Banderillero en corridas de novillos, natural de Utiel, donde nació el 9 de Enero de 1875. Trabaja muy poco y sin cuadrilla fija. En Mayo de 1911 fué herido de gravedad en una plaza de provincias, y al parecer no continuó en la profesión.

Francisco Alabau Raussell "Ventiundit". Picador de toros, nacido en Utiel el 18 de octubre de 1887, perteneciente a la popular dinastía de los varilargueros valencianos. Ejerció su profesión principalmente en las plazas de Barcelona.

Enrique Rufat García "Rufaito". Banderillero de toros nacido en Utiel el 30 de noviembre de 1887. Empezó a trabajar en 1914 en su tierra, y luego marchó a Madrid, actuando en novilladas, y haciéndose notar no sólo como banderillero, sino como peón de brega inteligente y con facultades y resistencia. Al tomar la alternativa Pedro Carranza (Algabeño II) le incorpora a su cuadrilla, y desde 1916 figura en ella, toreando suelto muchas veces en las fechas libres de su matador. Después está de plantilla en la cuadrilla de José Flores Cámara y los dos valencianos José y Victoriano, con éstos cuando novilleros y de matadores de toros. En 1927 figuraba en la cuadrilla de Luis Fuentes Bejarano. Poco después se retira estableciéndose en Valencia, y dedicándose a actividades ajenas al toreo.

Ángel Fernández "Angelete". Matador de novillos nacido en Villargordo del Cabriel a principios de siglo.

En el año 1929 interviene en Utiel en una novillada que se celebra por San Juan, junto a Epifanio Bulnes, de Sevilla y Juan Gómez "Perales" de Valencia. A "Angelete" se le vio más en Utiel, pero parece ser que no llegó a tomar la alternativa.

Basilio Martínez Ruiz "Niño de

Valencia". Matador de novillos, nacido en Requena el 28 de Febrero de 1907. Se presenta en Madrid el 4 de Agosto de 1935, con reses de Anastasio Martín y alternando con Corchaito, Litri II y Chalmeta. Ésta y tres corridas más son las que torea ese año, sin que sus actuaciones hagan preveer en él futuros lauros taurinos. En 1934 toreó 10 novilladas por los pueblos de la región valenciana. A destacar la que celebró en Utiel el día 24 de Junio de 1934, matando seis novillos, todos de la ganadería de Santos, junto al diestro utielano "Rafaelillo". Propiciando así la primera y probablemente única ocasión en que dos toreros nacidos en nuestra comarca, cumplimentan un festejo taurino celebrado también en una plaza de toros comarcal.

Amador Ruiz Toledo. Matador vinculado por lazos familiares con Requena. Hace su aparición como novillero en el año 1929, toreando nueve festejos casi todos en la región valenciana. No actúa en la siguiente de 1930. En 1931 torea cuatro, la última de ellas en Madrid el 13 de Septiembre, en unión de Pepe-Hillo y Chavito. Torea diez festejos en 1932, y cuatro en 1933. En 1934 torea cinco novilladas, y el 30 de julio toma la alternativa, cediéndole Rafael Gómez (Gallo) un toro de Alipio Pérez, alternando con ellos Vicente Barrera. Depués de ésta sólo toreó como matador de toros una corrida más en aquel año y otra en el año siguiente.

Rafael Ponce "Rafaelillo". Nació en la aldea de los Corrales de Utiel, el 2 de Noviembre de 1912 y murió en Madrid, en 1972. A los 14 años, marchó a Valencia a trabajar de panadero tomando contacto con el "mundillo" de los becerristas de "Llapisera".

Tres temporadas permaneció con Llapisera obteniendo buenas actuaciones, hasta que el día 24 de Junio de 1934 hizo su presentación como novillero en Utiel en la tradicional corrida de San Juan.

El 4 de Noviembre hizo su debut en Valencia, toreando con "el Soldado" y "Pericás" lidiando novillos de D. Alipio Pérez Tabernero. Tomó la alternativa en Valencia el 6 de Octubre de 1935, de manos de Rafael Gómez "El Gallo", con el toro "Tirolesillo" de la ganadería de Don Justo Puente; la confirmó en Madrid, el 13 del mismo mes, toreando con Marcial Lalanda y Corrachano.

Francisco Zafrilla Sánchez "Platerito". Matador de novillos en festejos económicos; nacido en Utiel el 21 de Enero de 1938, que se presentó ante sus paisanos el 24 de Junio de 1959. Duró bastantes temporadas en activo, ya que su última actuación tuvo lugar el 31 de Mayo de 1970, también en su patria chica.

Agustín Antón Félix "Relojerito". Matador de novillos en festejos económicos nacido en Utiel el 3 de Enero de 1939, marchó a residir a Zaragoza, en cuya plaza toreó en cinco ocasiones, la primera de ellas en Agosto de 1955. También consiguió cierto cartel en Melilla, donde toreó cuatro tardes. Posteriormente se dedicó a actuar como director de lidia en capeas. Nunca fue herido de gravedad, aunque sufrió las cicatrices de siete puntazos recibidos en su larga vida torera.

Manuel Muñoz Jiménez. Matador de novillos natural de Utiel, donde vió la luz el 3 de julio de 1943. En un

festejo para noveles celebrado en Valencia el 9 de julio de 1959 luce su primer traje de alamares y después de intervenir en una docena de funciones menores toreó su 1.ª corrida con picadores en su patria chica, el 9 de Septiembre de 1962. Completaban el cartel Manuel Amador, Francisco Pastor y Santiago Castro (Luguillano) y el ganado pertenecía a la vacada de Angel Ligero. En la madrileña plaza de Las Ventas se presentó la noche del 8 de Julio de 1967 para alternar con Pedro Herranz (Madriles), Angel Roja, Joaquín Clavaín Zuazo, Antonio Rocamora y Francisco Díaz (Frasqueito) en la lidia de ganado de Pérez Tabernero. Su actuación no estuvo a la altura de las circunstancias y pronto desaparece su nombre de corridas de alguna categoría.

Ramón Ortiz Caro. Matador de novillos nacido en la aldea de El Pontón de Requena, se presentó en público el 11 de Junio de 1961 en Alicante. Cortó trofeos y sale a hombros, por lo que repite al domingo siguiente. Nuevamente toreó en el coso alicantino el 10 de Septiembre. Por aquella época se anunciaba como El Sitiador Valeroso. Permaneció en el escalafón de novilleros al menos hasta la temporada de 1965. Posteriormente pasó a ser banderillero.

José Luengo Hernández. Matador de novillos principiante, nacido en Requena el día 18 de Abril de 1942. Su incipiente carrera taurina se vió truncada con motivo de un accidente de circulación que sufrió en su ciudad natal el 28 de Agosto de 1963, en el que perdió la vida.

Emilio Gil Martínez "El Rianito". Matador de novillos, nacido en Casas del Río, aldea de Requena, el día 8 de abril de 1949. Vistió su primer traje de luces el 8 de Septiembre de 1968 en la capital levantina, ciudad donde reside en la actualidad. No ha intervenido en corridas picadas.

Joaquín Auñón de Faura. Matador de novillos que en los carteles suprimía el apellido paterno para figurar como Joaquín de Faura. Nacido en Requena el 2 de Mayo de 1959. La primera vez que se enfrentó a una res ocurrió en la finca "El Paquete", de Alvaro Domec, en Jerez de la Frontera el 3 de Octubre de 1973. Resultó herido de gravedad en la albaceteña finca de "Los Gabrieles" el 9 de Junio de 1974. En la actualidad reside en Albacete. En corridas picadas ha participado en contadas ocasiones. En 1977 lo hizo tres veces y dos en 1978, incluída la del 19 de Septiembre en Albacete donde alternó con Antonio Perea y ngel Cuenca en la lidia de un encierro de Amparo Mora con el desigual resultado de escuchar un aviso en su primer enemigo y cortar una oreja del restante de su lote.

Antonio Haya "El Pescaterito". Matador de novillos nacido en Requena. Hizo su debut en una novillada sin picadores celebrada en Requena en el transcurso de la Fiesta de la Vendimia del año 1961. Posteriormente hizo algún festejo más haciéndose muy popular practicando la suerte de "El Salto de la Garrocha".

Amador Ruiz Candel. Matador de novillos afincado en Requena. Comenzó a torear novilladas sin picadores a principio de los años sesenta. En la actualidad todavía sigue en activo.

Esta recopilación ha sido posible gracias a la generosa colaboración de mi buen amigo Paco Martínez Roda.

BIBLIOGRAFÍA UTILIZADA

Manuscrito de la historia de Requena.
Pedro Domínguez de la Coba.

Antigüedades y cosas memorables de la Villa de Requena.

Historia de la tres veces Muy Leal, dos veces Muy Noble y Fidelísma Ciudad de Requena.
Enrique Herrero y Moral.

Historia de Utiel.
Miguel Ballesteros.

Historia de Requena, Estampas Requenenses I, Diversos artículos de El Trullo.
Rafael Bernabeu López.

Desarrollo Urbano de Requena.
Juan Piqueras Haba.

Utiel, biografía afectiva, Utiel gentes, hechos y modos de vida.
José Martínez Ortiz.

Tratado técnico de Toros.
José María de Cossío.

Relaciones puntuales de los festejos celebrados con motivo de la proclamación de Carlos III.

Boletín sobre la Plaza de Toros de Requena del año 1899.

Revista Sol y Sombra.

Archivo Municipal de Requena. Diversos libros Capitulares.